

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
Redacción y Administración. Plaza San Agustín, 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales: P. A. Mr. A. Lorete, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Fanbourg Montourtra.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador

Un caso de frescura

¡Válgame el cielo y qué inquieto y scondojado se halla el chico de las de García Vaso!

Parece mentira que la petición de incapacidad deducida por algunos vecinos, haya tenido la virtud de exaltarle—¡a él, tan pacífico como su hermanito!—é inducirle á demostrarnos que es más glacial que el propio jefe de la harca.

Pero qué hemos de hacerle, pollo. Hay que resignarse, pues no en balde se cobran doce ó catorce mil reales por firmar las actas de la Cámara de Comercio.

¿No sabe que nunca se ha podido repicar é ir en la procesión?

Pero el pollete quiere hacer ver que si le obligan á dejar el cargo—que él mismo debió cuidarse de no ejercer—se cometerá una injusticia, tanto mayor cuanto que en época anterior, á Antón, á ese pícaro Antón, no lo incapacitaron apesar de ser Secretario de la Junta de Obras del Puerto. Y como prueba, copia una R. O. en que se justifica aquella resolución que su hermanito ha combatido tantas veces, reputandola injusta y dañosa hasta que ha llegado un momento en que conviene á los intereses familiares, acogerse á su doctrina.

¡Y vivan la seriedad y la consecuencia!

Olvida, el petit amarillo, que después de esa R. O. se dictó otra resolviendo el caso del Secretario de la Junta de Cádiz, en la que se mantuvo la incapacidad, criterio que ya nunca ha sido desvirtuado.

Además, después de la R. O. relativa á Antón, á ese pícaro Antón, se ha modificado en forma sustancial, el procedimiento para la provisión del cargo, las condiciones para desempeñarlo y la autoridad encargada de hacer el nombramiento, revistiendo con esto el cargo de circunstancias y requisitos que le otorgan cierto carácter de público.

Pero si el caso de secretario de la Junta de obras del Puerto, es discutible, no puede serlo en modo alguno el de secretario de la Cámara oficial de Comercio, después del Reglamento de 11 de Diciembre último, que otorga á las Cámaras, cuyo funcionamiento re-

gula, un carácter oficial, haciéndolas depender del ministerio de Fomento, por medio de su Dirección de Comercio.

Claro es que esto, por mucho que ignore, no puede dejar de saberlo el pollo amarillo. Lo que sucede es que quiere seguir la senda que ha conducido al otro de la inmundicia al alto asiento.

Y para imitarle, ya quiere coaccionar á la Comisión Provincial, sin saber que, hasta en el caso de Antón, de ese pícaro Antón, la Comisión acordó su incapacidad que luego anuló el ministro de la Gobernación.

Ya sabe, pues, el camino, si la Comisión no ha cambiado de criterio y lo incapacita. Recurrir al Ministro y... hecho. Porque de lo contrario su hermanito le dedicará al Conde un artículo bancario é interpelará á Barroso en el Congreso.

¡Y hasta contará al Parlamento el caso de Antón, del pícaro Antón!

Lo de Portugal

Madrid 21-9 m.

Dicen de Tui que á consecuencia de las órdenes recibidas del Gobierno, se ha reforzado la vigilancia en los pueblos de la frontera portuguesa, por temor á una nueva intentona de los monárquicos.

En Leira han sido detenidos siete supuestos conspiradores, siendo conducidos á Cabeceiras do Basto.

En Melgas ha sido aprehendido el propietario Quintinho Viaña.

DE SOCIEDAD

Ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña la distinguida señora doña María Pico, esposa de nuestro querido amigo el ilustrado ingeniero de Minas don Luis Malo de Molina.

Nuestra enhorabuena á los padres de la recién nacida, que hacemos extensiva á nuestro asiduo contertulio y querido amigo don Agustín Malo de Molina.

El martes 27 del actual á las diez de la noche, se celebrará en el pabellón que en el Centro del Ejército y Armada tiene en el muelle de Alfonso XII, un baile blanco.

El traje blanco no es obligatorio más que para todas las personas que se sitúen en la parte de pabellón que se adorne.

Se ruega que las señoras y señoritas que concurren lo hagan sin sombrero.

Se permitirá lanzar serpentinas y confetti, pero solamente del color blanco, prohibiendo en absoluto cualquier cosa que no sea lo indicado.

SILUETAS DE PARIS

LA SEÑORITA RAZÓN

El amor y la gramática

En las oposiciones que para proveer una cátedra de Gramática acaban de celebrarse, ha obtenido el número uno Mlle. Raison. Diez y siete, escogidos entre los más brillantes alumnos de los liceos de Francia, eran los concurrentes. Mlle. Raison, que apenas cuenta veinte primaveras, los ha vencido á todos. Y con tal motivo, los periódicos de París han abierto un resquicio en sus apretadas informaciones políticas, criminales y deportivas, para llenar de flores á Mlle. Raison.

—¿Es bonita?—me preguntaréis.—No. O mejor dicho, yo no lo sé; pero aseguro que no, sin riesgo de equivocarme, sólo con tener en cuenta que sabe mucha gramática. Teóricamente, la gramática—aunque los muchachos que tienen novias españolas crean lo contrario,—no es incompatible con la belleza femenina. Sin embargo, en la realidad, hay entre ellas una divergencia evidente. Las muchachas distinguidas, á consecuencia de la educación conventual, realizan ya entre nosotros verdaderos primores caligráficos. Pero, en general, si escriben con sintaxis es, como M. Jourdain hablaba en prosa, sin saberlo. Y nuestras admirables patriotas no son, apresurémonos á decirlo, una excepción en el mundo.

Las muchachas españolas no temen, pues, al amor, pero temen á la gramática; Mlle. Raison, por el contrario, no ha temido á la gramática, pero teme al amor. Así, preguntada dónde quiere prestar servicio, ha solicitado hacerlo en un liceo de señoritas. Por un sentimiento de delicadeza muy comprensible, el ministro de Instrucción pública ha prometido complacerla. Y, con esto, el peligro de que su corazón incurra en declinaciones extragramaticales, desaparece por completo.

Mlle. Raison—la señorita Razón, en castellano—hace así honor á su nombre, y merece todos los elogios que la Prensa le tributa. Y entre la diosa Razón, llena de pretensiones, y la señorita Razón, modesta profesora de gramática, todos los filósofos neokantianos preferiremos á la segunda. Ahora bien, desde el punto de vista nacional francés, el ejemplo de la señorita Razón, ¿es digno de imitarse? Yo creo que no. Si Francia padece un descenso alarmante en su población total, no es precisamente por falta de gramática, sino más bien porque todas las muchachas francesas, aun las más aturdidas, son un poco la señorita Razón. Y no es ganando oposiciones á los hombres, colaborando con ellos, como las señoritas pueden contribuir más eficazmente á aumentar la potencia difusiva de su raza. Pero á las muchachas parisenses esto es lo que menos les preocupa. Su inteligencia y su sensibilidad las guardan para empresas de índole muy diferente. La mujer fuerte que, en la Francia contemporánea, pudiera emular á la madre de los Gracos, prefiere hacerse actriz, ó bilingüa, ó poner una tienda de sombreros, ó ganar una cátedra de gramática...

Juan Pujol.

Varios vecinos han reclamado contra la capacidad de concejal de don Ramón Guindulain Márquez, por ejercer dicho cargo y á la vez cobrar como Regente de una Farmacia de Mazarrón.

El cañonero "Lauria"

Con excelente resultado ha verificado las pruebas de artillería hoy el cañonero «Lauria» construido en los talleres de este Arsenal Civil.

Todas las autoridades que han

presenciado las diferentes pruebas que se han hecho, han quedado altamente satisfechas de la precisión de los disparos.

Dicho barco ha sido entregado á las autoridades de nuestra marina de guerra.

Contra los Católicos

Madrid 21-9 m.

Dicen de Roma que el Santo Sínodo ruso ha emprendido nuevamente su sistemática campaña de intolerancia y persecución contra los católicos, prohibiendo que los sacerdotes católicos bendigan los matrimonios mixtos entre católicos y ortodoxos, libertad que se había otorgado en virtud del Sínodo de 1905.

La prohibición hecha ahora por la falsa iglesia ortodoxa, ha sido conforme á la circular de 1891.

RIFAS Y TÓMBOLAS

Cuando la feria toca á su término, empieza el periodo activo de las rifas.

Apenas hay institución, cofradía, sociedad ó círculo que no piense en reforzar sus ingresos con los copiosos rendimientos de una tómbola, más ó menos benéfica.

¡Hasta los políticos intentan democratizarse jugando con el pueblo!

Y para convencernos, basta una ligera ojeada á los partidos que nos parten por el eje.

Los jaimistas, que acaban de decararseos paivantes, han establecido una rifa en el Batel. Vazquez Meila hace de vocador. Senantes le dá vuelta al bombo, Felix confronta las papeletas y Llorens entrega los premios, que consisten en navajas y puñales de Albacete, reexpedidos, para España, por la República del Uruguay.

Los conservadores han dividido su instalación en varios departamentos, inspeccionados por una efigie de Maura sin chaleco, y otra de Dato con peluca. En la 1.ª Sección funciona un ¡Pim! Pam! Pum!

á las órdenes de La Cierva. Los muñecos principales se llaman Alejandro, Rodrigo, y Pablo, los tres con gorro frigio y abrigo de

pieles.—Hay otra división, regentada por el Marqués de Villaviciosa y en ella pulaban todas las juventudes conservadoras de Asturias, puras como el aliento de los ángeles que rodean el trono del Señor.

Los premios son para todos los gustos, y llaman especialmente la atención los juguetes infantiles, y entre ellos, por su originalidad, los trenes de sitio ideados por Linares, y por su enormidad, las pelotas y artículos de goma, confeccionados por Rodríguez San Pedro.—En uno de los cuarteles del local, expende Sánchez Toca, completamente solo, ejemplares de la futura Ley de Escudra.—En otro rincón, Maestre y Angel Moreno afeitan en seco y de balde á los agraciados por la suerte.—Mas allá Sánchez-Guerra, despacha billetes para la venta, en pública subasta, de un retrato, con autógrafo, de Barroso.—Hay un cuarto reservado para damas, con honores de bodega.

En el partido liberal hay, á la vista, ocho divisiones. Caseta de García Prieto: alfanjes, cimitarras, odaliscas, alquiceles, jiquies, y babuchas, todas en buen uso. Gabinete de Canalejas: huelguistas, ferroviarios, órdenes religiosas, mancomunidades... todo resuelto y en el último tercio de vida. Instalación de Montero Ríos: arca de Noé, la familia de éste y concurso de yernos. Boudoux de Moret: cosméticos, emplastos, vaselina, luxantes, frascos de magnesia efervescente, agua de rosas, y enemas de agua tibia. Tienda de Romanones: piedras preciosas, diamantes americanos, acciones caducadas de minas, campanillas rotas, maceros disecados y oradores afónicos. Despacho del Conde de Sagasta: morriones, trajes de milicianos nacionales y otras bagatelas anticuadas. Vitrinas de Navarro Reverter: contribuyentes desquiciados, campos esquilados, empréstitos calculados y presupuestos mal perñados. (¡Estamos aviados!) Acuarium de Gasset: canales de riego, carreteras, caminos vecinales, obras públicas... todo se adjudicará al mejor postor.

Maremagnam republicano. Ganar parque de recreo y atracciones. Se rifan las entradas y se guardan las salidas. El hombre pájaro, el Juan Breva del canto jondo libre y

tuvo que desplegar una gran habilidad para que el jurado reaccionase contra la favorable impresión producida por los testigos de descargo.

«Mi primera palabra—dice el magistrado—tiene que ser la expresión de un vivo disgusto. Hubiera querido que comparecieran ante vosotros, señores jurados, todos los que han tomado parte en los hechos que vais á juzgar.

»Tres acusados no más tenemos aquí.

Juliana Metz dará cuenta de sus actos ante los tribunales de Viena.

«En cuanto á von Scheurer, él mismo se impuso el más severo de los castigos. El suicidio era el fin indicado para aquel caballero de industria, que hubiera podido dar mejor empleo á su excepcional inteligencia.»

Luego el señor fiscal traza á grandes rasgos la biografía de Scheurer. Recuerda su situación embarazada, las primeras relaciones de Juliana Metz y Castelnaud, el proyecto de estufa á las compañías de seguros, la busca del cadáver que había de pasar por el barón de Scheurer, y por último el desengaño de la carta de Meupon, seguido del abono á Juliana Metz y á Martínez del importe de las pólizas.

Después continúa diciendo:

mismo punto muriera también von Scheurer de la misma enfermedad que Gloggnier?

»De ningún modo pudo creerlo; luego obraba de mala fé.

»Si examinamos la cesión de la póliza, no es menos inverosímil que fuera cedida sin que el favorecido se enterase. Y si lo supo, ¿puede sostenerse todavía que obraba de buena fé?

El señor fiscal da lectura de la correspondencia cambiada entre von Scheurer y Castelnaud.

»Es evidente, después de leer estas cartas—continúa diciendo—y ante las demás circunstancias que he puesto de relieve, que no puede admitirse el supuesto papel inconsciente que dicen ha desempeñado Martínez.

»El es quien procura el enfermo que se desea; él encuentra quien lo lleve á Meudon; él va á verlo...

»¿Y se querrá hacernos creer que él no tenía noticia de la cesión de la póliza, que aceptó la novela de la muerte de Gloggnier, y que escribió sin conocimiento de causa las cartas que habéis oído leer?

»Estas consideraciones, prescindiendo de detalles, son suficientes para llevar la convicción á vuestro espíritu.

dad del prójimo, haya cometido actos como los que hoy pisan sobre él y la gravedad de los cuales comprendéis perfectamente.

»Si se repitese con frecuencia, calculad qué perturbación tan grandes sufrirían las relaciones sociales.

»Estais, pues, en el deber de no dejeros dominar por una conmiseración mal sana, contestando afirmativamente, sin conceder circunstancias atenuantes. Castelnaud debe sufrir toda la responsabilidad de sus actos.

»Del amo, paso á la criada. No me ocuparé mucho de ella.

»En Meudon, no hice más que ejecutar las órdenes de su señor; y no debe hacerse responsable de la falta de aseo del desgraciado Gloggnier. En aquel momento ella no sabe una palabra de lo que se trama. Solamente, después de la muerte del obrero, se la pide que copie y firme un certificado en el que testimonia que von Scheurer murió en Meudon en 1883. Este certificado era tanto más necesario, puesto que sin él las compañías no hubieran pagado.

»Recordad, acerca de esto, las declaraciones que se hicieron en la sesión de ayer.

No solamente Marieta firmó el certificado de referencia, sino que bajo juramento se ratificó en